

La persona que titula esta página y suscribe estas líneas ha sido, además de otras variadas cosas, catedrático de Análisis Geográfico Regional en la Universidad de Cantabria. Nunca se ha considerado en posesión de la sabiduría con que muchos suponen se inviste a los catedráticos con su nombramiento, ni le gustó ostentar un título cuya etimología deriva precisamente de las posaderas (El latín *Cathedra* ha dado la *cadera* castellana), lo que no deja de ser expresivo del largo tiempo de calentar asientos que exige alcanzar ese título. Siempre prefirió pensar "estoy" a "soy" catedrático. Ahora, simplemente, es un jubilado que sabe algunas cosas y que desea contarlas para que sirvan, aunque sólo sea de distracción a quien las lea.

Formado en la Universidad de Valladolid en los años sesenta, se orientó hacia la Geografía, campo en el que, si bien le atrajo siempre la Geografía Física, hubo de dedicarse a los estudios regionales y urbanos. Así, al margen de su actividad laboral, leyendo, viajando y caminando por el campo, ha mantenido su afición por las ciencias de la Tierra como un hobby al que ahora, sin ataduras ni trabas académicas, puede dedicar su tiempo.

No es que haya sido un ágrafo, aunque ha publicado poco de modo reconocido y mucho sin reconocimiento alguno (folletos, policopias, apuntes, memorias...) Y ello por varias razones: primero porque lee e investiga por el placer de saber, no por hacer currículum que nunca ha sido una cuestión que le haya movido por encima de otras muchas consideraciones. En segundo lugar porque nunca ha aceptado que haya que suplicar y agradecer que te publiquen un trabajo donde intentas facilitar a otros lo que sabes. Es la evidencia de que se publica para hacer currículum más que para compartir saberes. Por último, y principal, porque siempre ha tenido por norma que en la bibliografía se citan solamente los trabajos que se han utilizado, leído o consultado, para hacer el trabajo, por tanto no ha incluido listas de títulos y obras de colegas que o bien no ha leído o que por haberlas leído considera que, en beneficio de su autor, es mejor no citar porque no pueden usarse para otra cosa que para criticarlas. Esta práctica ha conseguido que sus trabajos fueran ignorados, incluso por quienes los usaban porque, dado que el progreso curricular depende del número de citas, la perversión del *do ut des* está generalizada. Todo esto cuando no le han llegado a censurar un prólogo o cuando no ha topado con un editor que más que vender libros, vendía cuberterías o relojes (Editorial Páramo) que ha destrozado su trabajo y el de su equipo, atribuyéndole trabajos de otros o cambiando textos e imágenes al azar.

En fin, escapado de todo aquello, ahora en que no tiene alumnos que sufran pacientemente su afán de compartir conocimientos, abre esta página donde ofrece algunas muestras de todas aquellas cosas que tenía guardadas en el cajón de "apublicaciones", revisadas, o no cuando la antigüedad puede ser la razón de interés, y otras actuales, además de diversos escritos que ofrece a quienes quieran leerlos, con la esperanza de que puedan resultarles útiles. Es un modo libre de compartir lo que se sabe o se piensa con quienes, también

libremente, quieran hacerlo. No hay que pedir favores, no hay que hacer concesiones, solamente agradecer a los desconocidos lectores la atención y el tiempo que han dedicado con la esperanza de que a alguien le haya servido para conocer algo que no conocía o, cuanto menos, conocerlo mejor.

Los temas científicos en que actualmente se interesa son fundamentalmente la evolución de la Tierra, las formas del relieve y los procesos que las originan. A ellos se añaden algunos temas heredados de su vida profesional: el poblamiento y el análisis urbano y la Meseta Central española, especialmente la Cuenca del Duero y los sistemas de montañas que la encuadran. Sin embargo, como han deducido quienes han accedido a la página de presentación no se trata sólo de ciencia, también de otras aficiones y curiosidades que van de lo pintoresco al origen y significado de los nombres de lugar, a la belleza de las imágenes, a la fotografía, porque la naturaleza no le ha dotado para el dibujo o la pintura, así como a los comentarios de la actualidad, cuya valoración van siendo una exigencia.

En fin, no se si esta presentación en tercera persona habrá servido a quienes no me conozcan para formarse una idea. En cualquier caso creo que la frase evangélica «por sus obras los conoceréis» indica el procedimiento más eficaz para conocer y valorar a alguien.